

Editorial

Queremos destacar en el Editorial de este número 14 de la revista la terminación de las obras que empezaron en septiembre de 2009 y que han finalizado en este mes de marzo de 2010, siendo una de las mayores reformas que la ermita haya sufrido desde su construcción, no solo la ermita sino el entorno donde estuvo el Hospital de la Caridad - hasta el año de 1884 en el que fue trasladado por razones higiénicas a la casa contigua a la ermita de la Soledad en la que, al menos durante tres años, estuvo funcionando como tal a cargo de una enfermera, según datos del médico D. Tomás de Echeverría; sino todo el complejo arquitectónico que forma la ermita y su entorno.

Se han restaurado todos los desperfectos que existían en los artesonados de la ermita como en las restantes armaduras y tejados del complejo; restaurándose la casa de la guardesa, que ha sido habilitada convenientemente para que sirva como casa del vicario. Las dependencias del antiguo hospital que en su día se utilizó como Biblioteca Municipal, se han adaptado como salones parroquiales para uso cultural y didáctico, en el que podrán utilizarse como salas de exposiciones o ciclos de conferencias o quizás, con el tiempo, en Museo Parroquial, dichos trabajos han corrido a cargo del maestro albañil D. Jesús Losana bajo la dirección del Sr. Arquitecto D. Santiago Estaire, saneando sus muros y paramentos que estaban muy deteriorados, tanto que la imagen del Santísimo Cristo llevaba seis años en la Iglesia Parroquial por el peligro que suponía permanecer dentro de su ermita.

Los trabajos de carpintería han sido efectuados por el maestro carpintero y artista de la madera D. Julián Moratino de la Cuadra; se ha pintado todo el recinto, incluida la ermita, por la empresa Decomar, bajo la dirección de Nacho Jaronés Martín-Aragón. Pero la obra principal ha corrido a cargo de los maestros doradores D. Luis García Martín de Eugenio y D. Pedro Velasco Ramos, que han restaurado el Retablo del Altar del Santo Cristo empleando para ello más de 8.500 panes de oro y 90 días de intenso trabajo. Ni que decir tiene que su trabajo ha sido totalmente desinteresado y los gastos del material empleado, tanto en oro como en pintura, han sido sufragados íntegramente por D^a María Velasco Ramos. Han colaborado activamente en los trabajos de pintura, del retablo los voluntarios D. Jesús Vargas Rodríguez y D. José Benítez Martín de Eugenio, así como la profesora en restauración de imágenes D^a María Jesús García de la Serna y Vera que ha dado nueva vida a los angelitos que adornan el retablo del Santísimo Cristo. La limpieza de cuadros e imágenes de la ermita le ha correspondido a D. Benjamín de Castro Herrero; y de la pintura de la totalidad de puertas y ventanas del recinto se han encargado los antes citados Jesús Vargas, y José Benítez, acompañados por el pintor profesional D. Antonio López, conocido como "Patata"; sin olvidarnos del tallador aficionado D. Santiago Resino Castaño, que ha confeccionado, lo

que en principio iba ser el remate del templete del altar de San Juan de Mata, y que se ha convertido en un atril para el altar mayor de la ermita.

No quiero dejarme a nadie en el tintero, pero de ninguna de las maneras a todos aquellos devotos, cofradías, organismos oficiales encabezados por La Parroquia de Ntra. Sra. de la Paz, Ilmo. Ayuntamiento y Excma. Diputación que con sus aportaciones tanto materiales como en metálico han sido los verdaderos artífices para que esta obra haya podido llegar a feliz término y Dios quiera que por muchos años.



Con la Colaboración de:



Servicio
de
Carnicería

Plaza del Convento, 4 Tel. 925 750 311 - LA PUEBLA DE MONTALBÁN